

Emilia Pardo Bazán. *Uryôa no yakata* [*Los pazos de Ulloa*]. Traducción al japonés por Eizo Ogusu. Tokyo. Gendaikikakushitsu Publishers. 2016.

La publicación de esta traducción de *Los pazos de Ulloa* de Emilia Pardo Bazán marcaría un cambio en la historia de la traducción de las obras de la escritora gallega a la lengua japonesa.

Eizo Ogusu, su traductor, es actualmente catedrático de Cultura y Lengua Española en la Universidad de Meiji. Es especialista en la literatura española de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX y se ha dedicado sobre todo al estudio de las novelas y críticas de Benito Pérez Galdós y Emilia Pardo Bazán. Entre sus publicaciones en japonés se hallan «Estrategia de la narración masculina en 1ª persona: *Una cristiana* y *La prueba* (1890) de Pardo Bazán» (1ª parte, 2013), «¿De quiénes es la «Historia amorosa»?»: Incipit de *Morriña* (1889) y «La mujer española» de Pardo Bazán» (2012) y «Narrative Strategy of the ‘New Woman’: The Beginning of Pardo Bazán’s *Insolación*» (2011). Ogusu es el estudioso más importante de las obras de Doña Emilia en el Japón.

La traducción forma parte de la serie Los Clásicos de la editorial Gendaikikakushitsu. Esta serie ofrece por primera vez en japonés algunas obras maestras del ámbito de habla hispana, y ya cuenta con las traducciones de *Doña Perfecta*, que también tradujo Eizo Ogusu, *Don Álvaro o la fuerza del sino* del Duque de Rivas, *Cartas marruecas* y *Noches lúgubres* de José Cadalso, o *El trovador* de Antonio García Gutiérrez, entre otros. La publicación de las traducciones de estas obras era una asignatura pendiente por lo que se refiere a la difusión y el estudio de las obras de la literatura española.

La razón por la que la traducción de *Los pazos de Ulloa* cambia la historia de la traducción a la lengua japonesa de las obras de Emilia Pardo Bazán es que, aparte del hecho de que los japoneses podemos disfrutar por fin de su obra más representativa, todas las obras de esta autora que habían sido traducidas hasta ahora a la lengua japonesa eran cuentos, pero nunca se había traducido una novela de esta extensión ni se había publicado ninguna de sus obras en formato de libro independiente. La primera obra de Pardo Bazán traducida al japonés fue «La sed de Cristo». Quien la tradujo fue Daigaku Horiguchi, traductor especializado en literatura francesa y poeta muy conocido en el Japón. Fue publicada en 1918 en la revista literaria *Mita bungaku*. En 1926, Shizuo Kasai, un especialista en lengua y literatura españolas, tradujo «El pozo de la vida», que fue publicada en el volumen dedicado a la Europa del Sur y del Norte de un compendio de novelas cortas. Las diez traducciones que se habían

publicado de las nueve obras pardobazanianas traducidas al japonés son de cuentos.

Para la traducción de una novela, como *Los pasos de Ulloa*, en que entran en juego diferentes tipos de habla de los personajes, Ogusu ha seguido algunas estrategias. Así, las traducciones del gallego, las palabras que lo simulan, las expresiones propias de Galicia, las estereotipadas, vulgares o erróneas, o las del habla infantil, que están en cursiva en los textos de origen, se indican (< >). Y asimismo logra traducir con ingenio cada una de estas palabras o conjuntos de palabras. Por ejemplo, un párrafo como aquel en el que se detalla la leyenda del ogro que cuenta Perucho se puede leer sin obstáculos comprendiendo los matices que la narración transmite en su lengua de origen.

Ogusu, teniendo en cuenta que la escritora gallega es casi desconocida en el Japón, como él mismo señala en el epílogo, ofrece una tabla cronológica con detalles de datos biográficos y literarios de Doña Emilia, en que también se mencionan algunos hechos históricos. Es una biografía de Pardo Bazán que se lee con mucho interés y proporciona realmente una imagen en relieve de la autora, incluso para un lector japonés que esté poco informado de las circunstancias de su vida.

Es de celebrar que esta traducción de Eizo Ogusu, que transmite todo el atractivo de la novela original, llegue a las manos del lector japonés y que Doña Emilia disfrute de un volumen que por fin da a conocer su figura en el Japón.

TAKAKO OTSUKI
UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA